

# EL MUNDO DE LOS FLUIDOS

Al salir de entrenar llegué a mi casa cansado, y encima después tenía que estudiar física, algo de los fluidos, no sé, no presté atención. De la cocina me llama mi mamá: ¡Francisco a comer! Al terminar de comer, me senté a estudiar, pero como me estaba quedando dormido no entendía nada. Cuando estaba por cerrar los ojos el vaso con agua que estaba enfrente de mí comenzó a brillar. Debo estar muy cansado para ver esas cosas, me dije, mejor me preparo para ir a dormir. Al apoyar la cabeza en la almohada el vaso brillaba con más fuerzas, me di vuelta, para ver si podía dormir, pero no, el vaso brillaba cada vez con más fuerza, mi habitación parecía un laboratorio donde trabajan con cosas radioactivas. Al pararme toda esa luz desapareció, tal vez es una señal para que tome más agua o para que me siente a estudiar porque necesito un 8 para no llevarme Física a diciembre. Al agarrar el vaso con agua, se cayó, fue extraño, como si alguna fuerza lo hubiera tirado hacía abajo. Ahora tenía que ir a buscar algo para limpiar todo, sin hacer ruido para que no se despierten mis papás y mi hermana, que me iban retar por ser las 2 de la mañana y no estar dormido y encima haciendo lío.



Primero limpié los pedazos de vidrio y al pasarle la mopa algo pasó, ya no estaba en mi habitación, ni en mi casa. Estaba todo oscuro, al caminar veo algo o a alguien a lo lejos, fui corriendo para ver si me podía ayudar a volver o a decirme en dónde estaba. Era como una gota, pero más brillante, como las que tenía el vaso con agua. Me llamo Higot y voy a ser tu guía en este nuevo mundo. ¡¿Nuevo mundo!?, le respondí sorprendido, yo quería volver a mi casa, ir a la escuela, estar con mis amigos, entrenar, hasta me dieron ganas de seguir estudiando Física, algo que nunca pensé que diría. Por eso estas aquí, para que aprendas y entiendas de los fluidos de otra manera, me dijo la gota. ¿Cuándo me voy a ir?, cuando entiendas todo y pases los diferentes desafíos, de lo contrario no podrás salir. Estaba perdido, no sabía nada, no tenía ganas de aprender nada, iba a estar ahí por siempre.

Después de caminar un largo rato llegamos a una puerta, este es mi mundo favorito, me dijo Higot, para entender este nuevo mundo tienes que saber que existen en ciertos estados de la materia.

Ponte este snorkel porque vamos a ingresar a un lugar donde no hay otra cosa que líquido. Al pasar caímos a un pozo, mientras nadábamos, Higot me contaba que el líquido es un fluido altamente incompresible, es el único estado

con un volumen definido, pero no con forma fija. Pasábamos por distintos tipos de líquido, me llamó la atención uno, el Mercurio. La gota me dijo que es un elemento de la tabla periódica, pero que no lo toque porque es tóxico.

¿Estás listo?, ¿Para qué? Le respondo, para cruzar a la otra prueba debes escapar de esta, comenzó un cronómetro de 3 minutos, y la gota me dio ciertas pistas para poder descifrar la clave a la otra prueba. Por primera vez se me hizo fácil en 2 minutos pude abrir la puerta.

Lo mismo pasó con los otros estados, gas y plasma. Después se puso más difícil, ahora ingresamos a otro lugar Flujo laminar, necesito que prestes más atención, aquí, las partículas del agua marchaban en filas perfectas. Pero al seguir avanzando, entramos a un Valle del Flujo Turbulento, las corrientes chocaban entre sí, giraban en remolinos. Una molécula me gritó: ¡Bienvenido, acá la velocidad manda! Estaba asustado Higot ya no estaba, había nuevos personajes como el sabio Viscoso, un fluido espeso como miel que se movía lento. Me explicó que cada fluido tiene su propia viscosidad: algunos corren como agua, otros se arrastran como lava. Luego pasé por el Reino de la Presión, donde los fluidos se enorgullecían de su fuerza. El aire me empujaba con su presión atmosférica. Luego, llegué al Lago de la Flotación, donde objetos enormes como barcos descansaban sobre el agua. Volvió la gota y me dijo que era gracias a un tal Arquímedes, que descubrió que todo cuerpo sumergido recibe un empujón hacia arriba.

Después de haber hecho esta nueva experiencia viene la prueba final, el cronómetro marcaba 40min, la gota no me dio pistas como antes, sino que un examen. El mínimo es 7 para volver a tu casa, buena suerte. Entre en pánico, sentía que no iba a saber nada, no me acordaba de nada. Pero no, lo hice con seguridad confiado, sin copiarme, algo que antes no podía hacer.

Terminó el tiempo Higot comenzó a corregir, mientras lo hacía se convirtió en una llama: ¡Felicitaciones! te sacaste un 9, ahora puedes volver a tu mundo, para estar en tu casa con tu familia, nos vemos en la próxima. Comencé a flotar sobre una burbuja gigante y desperté, estaba otra vez en mi cuarto, con el cuaderno abierto, todo había sido un sueño, mi mamá me llamó para ir a desayunar e ir a la escuela. En ese cuaderno ya no veía las fórmulas como cosas aburridas, sino como pistas de un mundo secreto donde todo fluye.

Nombre y apellido: Delfina Altamira

N ° de DNI: 50.036.184

Año: 3°A

Localidad: Gral. Alvear

Provincia: Mendoza

Correo electrónico de la escuela: [escuelaagricultura@ea.edu](mailto:escuelaagricultura@ea.edu)